



Dr. Mladen Yopo H.

# A 50 años del golpe de 1973 en Chile: La extrema derecha no es la única culpable del negacionismo

## Resumen

La derecha y la extrema derecha entusiasmadas por los resultados de los últimos procesos electorarios y de una lectura esforzada/distorsionada de ellos (Chile no ha virado a la derecha más allá de rechazar a los del apruebo), han reforzado una dinámica discursiva negacionista como buenos herederos de esa dictadura cívico-militar al cumplirse 50 del golpe de Estado en Chile. La cuestión del negacionismo, consiste en la negación de determinadas realidades y hechos históricos, no se reduce a una mera discusión teórica sobre “verdades”, sino que se erige como un verdadero problema social y político motivado por determinados intereses ideológicos y posverdades. La construcción colectiva de la memoria constituye un desafío necesario y urgente para pensar la vida en común de los chilenos en este siglo XXI, y una gran deuda de las fuerzas democráticas.

Palabras claves: Negacionismo, golpe de Estado, falta e inhibición de respuestas, transición pactada, destrucción de democracia.

## I. Introducción

A pesar que debemos mirar al futuro, al aproximarnos al 11 de septiembre de 2023, es decir cumplir los 50 años del golpe cívico-militar que derrocó al Presidente Salvador Allende y llevó al país a 17 años de oscurantismo, saqueo y terror, entre otros, la derecha y la extrema derecha entusiasmadas por los resultados de los últimos procesos electorarios y de una lectura esforzada/distorsionada de ellos (Chile no ha virado a la derecha más allá de rechazar a los del apruebo), han reforzado una dinámica discursiva negacionista como buenos herederos de esa dictadura, la misma que se instaló detrás de Pinochet para eternizar lógicas atávicas. Según la Real Academia Española (RAE), el negacionismo es una actitud que consiste en la negación de determinadas realidades y hechos históricos como el holocausto nazi, sociales como las igualdades e inclusiones de la diversidad o naturales como cambio climático (muy expresivo en la derecha estadounidense).

Este es un fenómeno que ha tomado relevancia en el contexto actual de debilidades democráticas, de un estado de desconfianza institucional, de ausencia de legitimidad de los poderes públicos y ha sido potenciado por las incertidumbres e impactos de la globalización. Al final, aunque cualquier persona puede ser emisor y/o receptor de un contenido negacionista (incluso esto expresan pequeños sectores de izquierda que siguen apoyando la dictadura de Nicaragua o la invasión a Ucrania a pesar del fin de la bipolaridad y la complejidad del mundo actual), este es en lo general un caldo de cultivo propicio para la construcción de narrativas ancladas en los discursos de un populismo de extrema derecha (sea político, económico y/o religioso) y que es amplificado por las nuevas tecnologías de la comunicación. El

## Abstract

The right and the extreme right, enthusiastic about the results of the last electoral processes and a forced/distorted reading of them (Chile has not turned to the right beyond rejecting those of approval), have reinforced a denialist discursive dynamic as good heirs of that civic-military dictatorship on the 50th anniversary of the coup in Chile. The question of denial, consists in the denial of certain realities and historical facts, is not reduced to a mere theoretical discussion about "truths", but stands as a real social and political problem motivated by certain ideological interests and post-truths. The collective construction of memory constitutes a necessary and urgent challenge to think about the common life of Chileans in this 21st century, and a great debt of the democratic forces.

Keywords: Denial, coup d'état, lack and inhibition of responses, agreed transition, destruction of democracy.

senador Moreira, por ejemplo, hace tiempo que repite como forma de negación literal que las FF.AA. "me salvaron de vivir bajo...una dictadura marxista. Pinochet salvó la vida de toda una generación" sin una contraargumentación.<sup>1</sup>

El sociólogo Kahn-Harris afirma que el negacionismo es la intensificación de la negación, es decir, un posicionamiento activo en contra de las evidencias y que se propone negar la realidad porque le resulta incómoda. La cuestión del negacionismo, entonces, no se reduce a una mera discusión teórica sobre "verdades", sino que se erige como un verdadero problema social y político motivado por determinados intereses ideológicos y posverdades. Dicho de otra manera, quiere decir que las personas negacionistas ponen en duda la realidad a pesar de las evidencias empíricas, científicas y/o históricas, simplemente evaden verdades con las que no concuerdan y/o les produce aversión, angustia y/o interpela con el propósito de no asumir sus consecuencias y/o defender intereses y creencias propias.<sup>2</sup>

Poco antes de que se muriera Pinochet, el ex diputado UDI Patricio Melero, al visitarlo en el Hospital Militar, dijo que el gremialismo sentía "orgullo" de la obra de la dictadura (Cooperativa.cl 04/12/2006). 17 años más tarde, el consejero constitucional republicano, Luis Silva, sostuvo que Pinochet, a pesar de las violaciones a los DD.HH., fue un estadista y que a 50 años del 73' es necesario llevar a cabo "una lectura un poco más ponderada de su gobierno" (DiarioUchile del 31/05/2023). La persistencia de esta narrativa está anclada a un cerrado marco ideológico y de creencias que van en contra de los factum (hechos) como lo demuestra Jorge Molina Araneda, al publicar que los resultados netos de la dictadura fueron 40 mil víctimas directas; 3.227 asesinatos; 1.158 personas todavía desaparecidas; 1.168 centros de detención y tortura; privatización de la salud, educación y seguridad social; desmantelamiento y venta de empresas estatales; US\$18 millones de enriquecimiento ilícito en cuentas del Banco Riggs de Pinochet; 45% de pobreza en 1987; una performance económica mediocre y regresiva en lo social como diría Ricardo Ffrench Davis, entre otros. Es decir, fue una noche oscura y tenebrosa.

El término negacionista surgió por primera vez para referirse a los autodenominados revisionistas del Holocausto Judío, y que niegan la realidad del asesinato sistemático de judíos en los campos de exterminio nazi. "El punto de partida de esta impostura se sitúa en la publicación del escritor y activista de extrema derecha Maurice Bardèche (1909-1998) de un libro, (Nuremberg ou la terre promise, París, Les Sept Couleurs, 1948), donde se sublevaba contra la justicia injusta de las potencias vencedoras (es decir, contra los juicios de Nüremberg) y las acusaba de haber "inventado" la cuestión del genocidio judío para encubrir sus propios crímenes" dice Mario Ranalletti.<sup>3</sup>

Sin embargo, es el historiador francés Paul Rassinier quien es considerado el primer negacionista europeo, debido a su tesis sobre la "inexistencia de un plan de aniquilación sistemática del pueblo judío". Señaló que el régimen nazi exterminó a menos personas que las señaladas en reportes oficiales. El negacionismo es parte del andamiaje cómplice de los crímenes cometidos. La negación de ellos busca desconocer/invisibilizar a las víctimas y borrar los rastros criminales de quienes los perpetraron con el fin de reorga-

nizar las legitimaciones sociales y de poder.<sup>4</sup> Se borra la historia, por ejemplo, como se ha hecho con el holocausto armenio (1.5 millones de armenios asesinados por el Imperio Otomano/Turco entre 1915-1918) o con lo que hoy sucede con el pueblo palestino.

Como dice Stanley Cohen en su libro "States of Denial: Knowing about Atrocities and Suffering",<sup>5</sup> este mecanismo puede actuar sobre el hecho, en su interpretación o en sus consecuencias. Al respecto autores como María de los Ángeles Abellán López o Tom Daems<sup>6</sup> dicen que Stanley identifica, al menos, tres categorías de negación: a) la literal; b) la interpretativa; y, c) la implicatoria. La negación literal es aquella negación fáctica en la que se afirma que algo no sucedió o sencillamente se niega el conocimiento de forma taxativa aunque se tenga que mentir (ej. Paul Rassinier). La negación interpretativa, por otro lado, supone un escalón más alto al no negar ni cuestionar los hechos, sino que resignificarlos de manera intencional para distorsionar o banalizar su significado, por lo que emplea eufemismos o reformulaciones del sentido original (ej. los crímenes de la dictadura cívico-militar se han mediatizado con la retórica de la polarización política y/o un supuesto éxito económico). En cuanto a la negación implicatoria, esta tampoco niega los hechos, sino que se niegan o minimizan sus consecuencias e implicaciones sociales, políticas, morales o psicológicas.<sup>7</sup> Cuantas veces hemos escuchado "hasta cuándo siguen, si ya han pasado 50 años". El timonel de la UDI, Javier Macaya, por ejemplo, ha dicho frente a una realidad indesmentible que "es evidente que aquí hay un interés por parte de la izquierda de resucitar cada cierto tiempo a Pinochet; la izquierda sabe que Pinochet divide, polariza y entra en una discusión que históricamente le ha dado réditos políticos", agregando que cada chileno "tiene una opinión sobre lo que ocurrió y las razones por las que ocurrió... y lo que corresponde en democracia es respetarlo", para terminar diciendo que "sin Allende no hay Pinochet" (frase de manual de ese sector).<sup>8</sup>

El politólogo Jan Stehle, por otro lado, recuerda que la figura emblemática de Hernán Larraín "como amigo y defensor de Colonia Dignidad se remonta a los años 70, cuando la frecuentaba con otros personeros de derecha, como Jaime Guzmán. Como consta en las fichas encontradas en Colonia Dignidad, "Larraín incluso visitaba a la Colonia en los años 1974 y 1975" cuando esta funcionaba como un centro de tortura y exterminio de la DINA. Stehle dice que "su rol de defensor de Colonia Dignidad fue especialmente intenso en los años 90, cuando los primeros gobiernos democráticos intentaron disolver a Colonia Dignidad por la vía administrativa e incluso a finales de los 90, cuando ya se conocían las denuncias por abusos sexuales a niños chilenos" (El Mostrador 03/02/2023).<sup>9</sup> Es cierto que con el tiempo Larraín mediatizó el tema diciendo, a propósito de una serie de Netflix, "Dejé de tener contacto con la gente de Dignidad el año 1997, nunca más tuve contacto y, por supuesto, pidiendo las sanciones más duras para quienes correspondían",<sup>10</sup> pero sin asumir a cabalidad sus actuaciones en referencia a este "enclave nazi".

## II. Un fenómeno que se viraliza

Asumiendo el concepto de hegemonía cultural de Gramsci, la responsabilidad de la existencia y propagación de este negacionismo en el caso de Chile, sin embargo, es compartido por parte de los dirigentes que lideraron la transición al mal entender que la paz del país y esa mal entendida "amistad cívica" (negación interpretativa de acuerdo a Cohen) pasaba por la ausencia del conflicto y de la contradicción (obviarlos/taparlos), en

<sup>1</sup> Long, Gideon (2011), "Chile: los que todavía defienden a Pinochet", BBC.com del 9 de septiembre. Recuperado el 9 de junio de 2023 de [https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/09/110909\\_chile\\_aniversario\\_golpe\\_argumentos\\_pinochetistas\\_jp](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/09/110909_chile_aniversario_golpe_argumentos_pinochetistas_jp)

<sup>2</sup> Abellán López, María Ángeles (2023), "Negacionismo (concepto)", Eunomia, Revista en Cultura de la Legalidad N°24, pp. 250-260. Recuperado el 17 de junio de 2023 de <https://doi.org/10.20318/eunomia.2023.7664>

<sup>3</sup> Ranalletti, Mario (2009), "Apuntes sobre el negacionismo en Argentina. Uso político del pasado y reivindicación del terrorismo de Estado en la etapa post-1983", XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche. Recuperado el 17 de junio de 2023 de <https://cdsa.academica.org/000.008/1069.pdf>

<sup>4</sup> Sapiro, Gisèle (2004), "Le négationnisme en France", Revue de synthèse, Paris, 7a serie, pp. 217-228.

<sup>5</sup> Cohen, Stanley (2001), "States of Denial: Knowing about Atrocities and Suffering", Polity Press.

<sup>6</sup> Deams, Tom (2020), "La sociología de la negación de Stanley Cohen y el estudio del castigo", revista Delito y Sociedad N°29, Vol. 50, de Julio-Diciembre. Recuperado el 15 de junio de 2023 de <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/284/2841618023/2841618023.pdf>

<sup>7</sup> Op cit., Abellán López, M.A. (2023).

<sup>8</sup> Cooperativa.cl, "Presidente de la UDI: Sin Allende no hay Pinochet", del 05 de junio de 2023. Recuperado el 07 de junio de 2023 de [https://cooperativa.cl/noticias/pais/dd-hh/presidente-de-la-udi-sin-allende-no-hay-pinochet/2023\\_06\\_05/085331.html](https://cooperativa.cl/noticias/pais/dd-hh/presidente-de-la-udi-sin-allende-no-hay-pinochet/2023_06_05/085331.html)

<sup>9</sup> Fajardo, Marcos (2023), "Diputada alemana Renate Künast y rechazo a Hernán Larraín como experto designado (UDI): "Entiendo muy bien las preocupaciones de las víctimas" de Colonia Dignidad", El Mostrador del 03 de febrero. Recuperado el 08 de junio de 2023 de <https://www.elmostrador.cl/destacado/2023/02/03/diputada-alemana-renate-kunast-y-rechazo-a-hernan-larrain-como-experto-designado-udi-entiendo-muy-bien-las-preocupaciones-de-las-victimas-de-colonia-dignidad/>

<sup>10</sup> La Tercera, "No hay nada nuevo, que no se aprovechen políticamente algunos para otros fines: Hernán Larraín reacciona ante serie de Colonia Dignidad, Equipo de Culto el 05 de octubre de 2012. Recuperado el 18 de junio de 2023 de <https://www.latercera.com/culto/2021/10/05/no-hay-nada-nuevo-que-no-se-aprovechen-politicamente-algunos-para-otros-fines-hernan-larrain-reacciona-ante-serie-sobre-colonia-dignidad/>

vez de aceptar las diferencias y preponderar mecanismos democráticos y pacíficos de resolución (un constructo amplio que va desde la negociación al dirimente electoral). Esta premisa terminaron debilitando la contraargumentación democrática en varios niveles al desmovilizar a los propios, “desincentivar las organizaciones sociales, “matar” la prensa antidictadura (la ingratitud con Patricio Bañados no tiene nombre) y salvar medios golpistas (hoy la derecha y el conservadurismo tienen un gran poder sobre la formación e información), abandonar la expresión artística contestataria o crítica, perder la argumentación paradigmática en pro de un pragmatismo anclado a un modelo desigual (consensos forzados o en la medida de lo posible sin semillas estratégicas) y aceptar la dictadura del rating y las encuestas para la toma de decisiones (los partidos transformadores transitaron rápidamente hacia entes electorales y de prebendas), etc. Al final y como nos dice el sentido común, se cosecha lo que sembró.

No se trata de revanchismo o inculcar el odio contar una verdad histórica avalada por la evidencia fáctica, sino que es educar a las nuevas generaciones con lo ocurrido y así sanar heridas profundas como se hizo en Alemania e Italia, a diferencia de países como España que continúan hasta hoy desenterrando cadáveres para entregárselos a sus familiares y/o eliminando los monumentos o plazas que recordaban la dictadura franquista. Precisamente Cristián Castro,<sup>11</sup> director de la carrera de Historia de la Universidad Diego Portales, en una reciente columna dice que es bueno aclarar que Pinochet fue un traidor, asesino y ladrón, como lo demuestran las diversas investigaciones judiciales...sin embargo, (crítica) que tuvieron que pasar 50 años para que un periodista mainstream (Daniel Matamala) use esos adjetivos en relación con la figura del dictador, nos debería llevar a reflexionar sobre el tipo de esfera pública que hemos construido”. Agrega “que en un país con los niveles de concentración de medios que tenemos en Chile...hay una parte importante de la población que todavía arguye la existencia de una suerte de refundación virtuosa del país desde el golpe y posterior dictadura... Esa narrativa fue divulgada por los medios sin mayor contrapeso...”.

Esta realidad no solo explica hechos anecdóticos y “provocadores” como el lanzamiento de una edición limitada de vinos para “celebrar” los 50 años del golpe de Estado o una moneda conmemorativa de un Banco con el mismo propósito, sino que un preocupante aumento en la adhesión a una extrema derecha que “apoya” este trágico episodio cívico-militar que buscaba un acto restaurativo del poder de la oligarquía y el capital. Esto se refleja, además del auge electoral del Partido Republicano, en que la última encuesta MORI identificó que más de un tercio de los chilenos apoyan la dictadura en distintas preguntas: el 36 % piensa que los militares “tenían razón” para dar un golpe, otro 36 % dice que Pinochet “liberó a Chile del marxismo”, y un 39 % cree que el dictador “modernizó la economía chilena”. La directora de MORI, Marta Lagos, dijo que el auge en la aceptación de la dictadura explica los buenos resultados de la extrema derecha en las elecciones constituyentes”, a la vez de resaltar la incidencia en el resultado el bajo conocimiento de la dictadura entre los menores de 35 años y en aquellos que sólo alcanzan educación básica.<sup>12</sup>

En Chile hay una persistencia de discursos y anclajes conceptuales que se caracterizan por negar los crímenes de la dictadura y la complicidad de la derecha en ella. El ex diputado UDI Jorge Ulloa en el 2014, por ejemplo, señaló que Pinochet era la “figura política más importante del siglo XX” (El Mostrador 10/12/2014), mientras tras la detención del dictador en Londres, la alcaldesa del Providencia, Evelyn Matthei, hacía un llamado a un “repudio activo a Inglaterra y a España”(eldesconcierto.cl 26/07/2018). Ejemplos como estos sobran, pero la gran novedad hoy, es que la circulación del negacionismo en la sociedad chilena (y mundial) se ha amplificado con un cambio de época (de menos racionalidad y más sensibilidad y creencias), unido a períodos de crisis social, nuevas tecno-

logías y falta de contraargumentaciones, factores todos que, como dice, María Ángeles Abellán López, han contribuido a dar más visibilidad a los planteamientos negacionistas en el debate público.<sup>13</sup> La incertidumbre siempre ha sido un río en el que pescan los oportunistas.

Tampoco se puede obviar en esta expansión del concepto la relación del negacionismo con el término posverdad, el que adquirió un valor y estatus conceptual muy relevante como factor emocional y de creencias explicativo/alternativo más allá de los hechos objetivos (ej. el Brexit) y que el negacionismo ha usado para multiplicarse en un escenario en el que los hechos objetivos y/o la información dura/científica tienen menos valor que las apelaciones emocionales o las creencias personales en la formación de la opinión pública en esta “aldea McLuhiana”. Los humanos usamos “atajos mentales” para simplificar problemas complejos. El llamado sesgo de confirmación nos lleva a seleccionar como buena la información que encaja con nuestras ideas y a descartar lo que las contradice. Tratamos de hacer encajar lo que vemos en nuestras expectativas.

Así y más allá de los hechos duros e incontrarrestables, el presidente de la UDI (el partido de la dictadura) Macaya expresó que cada chileno “tiene una opinión sobre lo que ocurrió y las razones por las que ocurrió antes y después del año 1973”, posverdad que se explica por la carencia de contraargumentación que dispute este tipo de discurso de sentido común pero falso en esencia más allá del necesario respeto al libre albedrío. Jorge Jaraquemada, director de la Fundación Jaime Guzmán, por otra parte y disociando el hecho del golpe de Estado con sus consecuencias, expresa a partir de hechos exacerbados y/o distorsionados que “es un día trascendente porque pone fin a un gobierno que había devenido en ilegítimo, tal y como lo había señalado la Cámara de Diputados en agosto (23) de ese año (una Cámara completamente polarizada de la derecha y centro derecha). Pienso que es una situación lamentable, pero que en ese momento no había otra salida. Chile avanzaba hacia una especie de guerra civil y la intervención militar puso coto a ese experimento socialista de Salvador Allende. Ahora, este hecho de reivindicar la importancia del 11 de septiembre y la intervención militar no tiene nada que ver con lo que viene después. Esto es una verdad histórica y una verdad judicial: hubo violaciones flagrantes a los derechos humanos que no pueden ser ignoradas”.<sup>14</sup>

En un contexto de individualismo, de soledad y de fragmentación (la pérdida de lo público y del sentido comunitario), el negacionismo ofrece a las personas una pertenencia sustitutiva, de manera que esta crece a medida que se repudia, con amplificación, las creencias de los demás. El negacionismo necesita mecanismos de reproducción masiva inmediata y de impactos emocionales de sus mensajes, como el montaje de sacar el pasto de los espacios externos de La Moneda supuestamente para cavar una tumba para el gobierno. El negacionismo es peligroso porque, además de generar confusión y dudas con la subordinación y reorganización de los hechos desde una ideología específica (ej. exacerbando la falacia de la ineficiencia del Estado en función de la privatización de las funciones sociales y materiales), fanatiza “religiosamente” a aquellos que comparten las creencias hasta el punto de pensar que es imposible no tener razón como los partidarios de Trump o Bolsonaro. E incluso más, tal como lo plantearon Steve Levitsky y Daniel Ziblitz hace rato en su libro “Cómo mueren las democracias”, los más fuertes ataques contra la democracia ya no son externos, los enemigos de esta forma de gobierno juegan el juego electoral para hacerse al poder y después buscan derrumbar los cimientos del sistema político desde adentro.<sup>15</sup>

En EE.UU., por ejemplo, los más de un millón de muertos por el Covid-19 no han evitado que cientos de miles de estadounidenses abracen las teorías paranoicas/conspirativas que claman que el virus es un plan maléfico

<sup>11</sup> Castro, Cristián (2023), “Al basurero de la historia”, columna CNNChile.com del 08 de junio. Recuperada el 16 de junio de [https://www.cnnchile.com/opinion/columna-cristian-castro-basurero-historia\\_20230608/](https://www.cnnchile.com/opinion/columna-cristian-castro-basurero-historia_20230608/)

<sup>12</sup> El Comercio-Lima, “Más de un tercio de los chilenos apoya la dictadura de Augusto Pinochet y su legado, según encuesta”, del 30 de mayo de 2023. Recuperada el 07 de junio de 2023 de <https://elcomercio.pe/mundo/latinoamerica/chile-a-la-sombra-de-pinochet-mas-de-un-tercio-de-los-chilenos-apoyan-la-dictadura-de-augusto-pinochet-segun-encuesta-gabriel-boric-ultimas-noticia/>

<sup>13</sup> Op cit, María Ángeles Abellán López (2023).

<sup>14</sup> Palacios, Jorge, (entrevista) “Jorge Jaraquemada y los 50 años del Golpe: “Queremos reivindicar la importancia de la intervención militar, pero eso no tiene que ver con lo que vino después”, La Tercera del 16 de enero de 2023. Recuperado el 20 de junio de 2023 de <https://www.latercera.com/politica/noticia/jorge-jaraquemada-y-los-50-anos-del-golpe-queremos-reivindicar-la-importancia-de-la-intervencion-militar-pero-eso-no-tiene-que-ver-con-lo-que-vino-despues/WMENWQGW5BDFNCIMSOJOSPPMPQ/>

<sup>15</sup> Levitsky, Steve y Ziblitz, Daniel (2015), “Cómo mueren las democracias”, Barcelona: Editorial Ariel

es un plan maléfico de las élites para asesinar a la población y las vacunas una idea de Bill Gates para implantar microchips en nuestro córtex cerebral y controlarnos como marionetas. Nuevos dogmas que están ganando popularidad y que la extrema derecha estadounidense ha cooptado para propagar sus consignas (un magma ultra conocido como alt-right pero que hoy incluye un grueso del partido Republicano estadounidense). Recién hace una par de años y tras décadas de negacionismo climático, postura que aún mantienen varios conservadores estadounidenses, los congresistas republicanos han diseñado su propio programa para combatir la crisis climática (Agenda de Innovación Energética).<sup>16</sup> Sin embargo y tal como lo reportó el Washington Post, por otra parte, la mayoría de los candidatos republicanos que competían en las últimas elecciones de medio término para la Cámara, el Senado y puestos claves en la administración de los estados, han negado o cuestionado el resultado de la elección presidencial anterior. De 569 candidatos republicanos que analizó ese periódico, 291 (el 51%) son negacionistas y han suscrito públicamente la tesis de que a Trump le robaron las elecciones (reclamo que no ha podido ser probado de ninguna forma y que muchos especialistas en materia electoral insisten en que no tiene ningún asidero en la realidad).<sup>17</sup>

Abellán López dice que estos discursos negacionistas siembran dudas y consiguen calar con fuerza en determinados sectores sociales poco informados mediante diferentes estrategias retóricas, que los aceptan como válidos, independientemente de las evidencias concretas.<sup>18</sup> El diputado Gonzalo de la Carrera dijo, por ejemplo, que condenaba todas las dictaduras, pero agrega que “la de Pinochet fue un gobierno militar. Durante un tiempo fue un gobierno totalitario que cedió el poder. Ha sido la única vez que un llamado dictador se somete a un plebiscito y entrega el poder con un país mejor. (Agregó) Condeno todas las violaciones a los DD.HH. pero creo que hay que considerar un contexto: Sin Allende no hay Pinochet”.<sup>19</sup> (El Desconcierto del 29/10/2021). Lo que hace en rigor este diputado republicano, además del descaro de la frase, es instalar una duda dirigida directamente a negar o aminorar los hechos (se olvida del “Tacnazo” del 21 de octubre de 1969 en contra del presidente Eduardo Frei Montalba). Es una duda que se instala para destruir el “constructo” de la memoria y aspectos sustanciales de la comunidad democrática levantados con esfuerzo y retrocesos tras una larga transición.

### III. Rechazo a la verdad oficial

Para la filósofa italiana Donatella Di Cesare, el hilo conductor del negacionismo (que constituye en sí mismo un fenómeno de propaganda política y, en tal sentido, concierne al espacio público) es el del rechazo de una verdad considerada “oficial” y el de la inversión de roles entre víctimas y victimarios.<sup>20</sup> Así en este marco conmemorativo, por ejemplo, la secretaria general de la UDI, María José Hoffman, declaró sin ningún fundamento que las “barbaridades” de Salvador Allende “son bastante equiparables” con las de la dictadura,<sup>21</sup> afirmación que se contradice con las exhaustivas investigaciones a la persona del presidente Allende por la dictadura (no encontraron nada), para no decir que es una de las figuras más estudiada por la academia y veneradas internacionalmente a diferencia del dictador.

El punto clave aquí, como dice Di Cesare, es que las dudas de los negacionistas (que se presentan como real) no se dirigen a conocer más un fenómeno, a despejar incógnitas e interrogantes, a buscar una cierta objetividad frente a una discrepancia científica (personas que dudan para conocer más y mejor un determinado proceso), sino de personas que niegan a través de la mera duda. Las dudas de los negacionistas no son dudas “productivas” en pro del desarrollo democrático o la verdad científica.

De hecho, ni siquiera son dudas, y más bien son intervenciones/tergiversaciones políticas cuyo objeto es poner en tela de juicio el hecho histórico y/o científico mismo a través de esa pretendida duda.<sup>22</sup> Así, por ejemplo, la republicana y presidenta del Consejo Constitucional, Beatriz Hevia, en 2012, respondiéndole a un tuitero sostuvo que “Qué rara la dictadura de Pinochet, cuando hubo elecciones y perdió dejó el poder, otro no hace o no las reconoce”; en 2018 afirmaba que reconocer “logros” del gobierno de Pinochet no significa negar las violaciones de DD.HH., “es más, se puede valorar el progreso y criticar y condenar la violación a los DD.HH.”; y, el 2022 decía que “la historia hay que estudiarla completa, Chile no parte el 73, y muchos sufrieron enormemente durante el gobierno de Allende, así como también muchos otros lo hicieron durante el gobierno de Pinochet: es decir, no solo desconoce la historia, sino que propone una falacia de falsa equivalencia.”<sup>23</sup>

Entre estos recursos que usan los negacionistas, por ejemplo, también destacan las ideas conspiracionistas; el uso de falsos expertos y el desprecio por los expertos reales; la selección a la conveniencia/parcial de los datos y análisis (el mito del éxito económico de la dictadura se sustenta mucho en considerar sólo las recuperaciones ignorando las caídas/recesiones o sus impactos sociales o no se escucha a ningún negacionista destacar la intervención temprana y desafortunada de EE.UU. por derrocar al gobierno del presidente Allende); la formación de expectativas imposibles sobre lo que la ciencia puede realmente proporcionar; el uso de falacias lógicas o argumentativas; etc. El líder del partido Republicano, José Antonio Kast, por ejemplo, en una analogía impropia expresó que “hay una situación que marca una diferencia con lo que ocurre en Cuba, Venezuela y Nicaragua. Creo que lo de Nicaragua refleja plenamente lo que en Chile no ocurrió (con Pinochet): se hicieron elecciones democráticas y no se encerró a los opositores políticos. Agregando que “la Constitución que en 1980 se promulgó durante el régimen de Pinochet contenía toda la transición a la democracia” y el gobierno militar entregó el poder tras un plebiscito. “Díganme ustedes ¿qué dictadura ha hecho eso?”<sup>24</sup> En este tipo de figuras, además de hacer analogías impropias o falacias y obviar hechos relevantes (ej. el dictador perdió un plebiscito: “Corrió solo y llegó segundo” - Fortín Mapocho o que Jaime Guzmán dejó una democracia protegida por corsés constitucionales), como lo expresó Cristián Castro, Pinochet sigue ocupando un espacio arquetípico en ellos de nuestro pasado profundo, esa imagen anclada a la verdad patronal-oligarca.

La cuestión del negacionismo excede un caso particular o una sola temática, lo que queda en evidencia al observar la forma en que distintos actores, principalmente de la extrema derecha, favorecen no solo la negación de la dictadura sino siembran falsos supuestos del Estado, de sus adversarios, de la ciencia, de los valores inclusivos, etc (ahí estuvo la discusión sobre las Jornadas de Conversación sobre Afectividad y Sexualidad -JOCAS en su momento o ahora los expresado por la diputada del Partido Republicano Chiara Barchiesi sobre el proyecto de “Las Clito” de “ilustrar y difundir de manera didáctica la anatomía genital femenina”).<sup>25</sup> La estrategia ultraderechista calza a la perfección con el marco mental de las teorías del negacionismo y de la conspiración, cuyo eje central es la impugnación del sistema, uno que sigue siendo neoliberal, racista y patriarcal, pero según la narrativa ultraconservadora el enemigo de su guerra cultural es la “dictadura progresista”, como apodan al avance de los derechos de mujeres, minorías raciales, migrantes y comunidad LGTBQ+, la diversidad.

Lejos de constituir un fenómeno en declive, entonces, lo que ha quedado en evidencia es que el negacionismo está en pleno ascenso con formatos altamente organizados, calculados y públicos a través de técnicas de modificación y manipulación de los hechos, a veces incluso con una

<sup>15</sup> Levitsky, Steve y Ziblatt, Daniel (2015), “Cómo mueren las democracias”, Barcelona: Editorial Ariel

<sup>16</sup> Montojo, Marta “EEUU: los republicanos abandonan el negacionismo y lanzan su programa climático”. El Confidencial del 04 de mayo de 2021. Recuperado el 07 de junio de 2023 de [https://www.elconfidencial.com/medioambiente/clima/2021-05-04/eeuu-congreso-crisis-climatica-republicanos\\_3058212/](https://www.elconfidencial.com/medioambiente/clima/2021-05-04/eeuu-congreso-crisis-climatica-republicanos_3058212/)

<sup>17</sup> Borda, Sandra, “Estados Unidos al borde del precipicio: el poder del negacionismo”, Cambio del 26 de octubre de 2022. Recuperado el 3 de junio de 2023 de <https://cambiocolombia.com/opinion/puntos-de-vista/estados-unidos-al-borde-del-precipicio-el-poder-del-negacionismo>

<sup>18</sup> Op cit., Abellán López, María Ángeles (2023), “Negacionismo (concepto)”.

<sup>19</sup> El Desconcierto, “Gonzalo de la Carrera y polémica frase donde condena las dictaduras, salvo Pinochet”, del 29 de octubre de 2021. Recuperado el 7 de junio de 2023 de <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2021/10/29/video-gonzalo-de-la-carrera-y-polemica-frase-donde-condena-las-dictaduras-salvo-pinochet.html>

<sup>20</sup> Schuster, Mariano (2023), “¿Qué es y cómo opera el negacionismo?”, entrevista a Donatella Di Cesare, revista Nueva Sociedad de mayo. Recuperado el 5 de junio de 2023 de <https://nuso.org/articulo/negacionismo-revisionismo-extrema-derecha-holocausto/>

<sup>21</sup> El Dínamo, “María José Hoffmann: Las barbaridades de Allende son bastante equiparables con las de la dictadura”, del 04 de junio de 2023. Recuperado el 16 de junio de 2023 de <https://www.eldinamo.cl/politica/2023/06/04/maria-jose-hoffmann-las-barbaridades-de-allende-son-bastante-equiparables-con-las-de-la-dictadura/>

<sup>22</sup> Op cit., Schuster, Mariano (2023), “¿Qué es y cómo opera el negacionismo?”.

<sup>23</sup> Publimetro.cl, “Rescatan antiguos de Beatriz Hevia sobre la dictadura: hace comparación entre Allende y Pinochet”, del 08 de junio de 2023. Recuperado el 17 de junio de 2023 de <https://www.publimetro.cl/social/2023/06/09/rescatan-antiguos-de-beatriz-hevia-sobre-la-dictadura-hace-comparacion-entre-allende-y-pinochet/>

<sup>24</sup> France24.com, “Kast, el ultraderechista que reivindica a Pinochet y promete un Chile en orden”, del 22 de noviembre de 2021. Recuperado el 10 de junio de 2023 de <https://www.france24.com/es/minuto-a-minuto/20211122-kast-el-ultraderechista-que-reivindica-a-pinochet-y-promete-un-chile-en-orden>

<sup>25</sup> G5Noticias.cl, “Barchiesi crítica y oficia a Ministerio de Mujer por financiamiento a proyecto que entrega manual para dibujar un clítoris”, del 22 de marzo de 2023. Recuperado el 12 de junio de 2023 de <https://g5noticias.cl/2023/03/22/barchiesi-critica-y-oficia-a-ministerio-de-mujer-por-financiamiento-a-proyecto-que-entrega-manual-para-dibujar-un-clitoris/>

inconsciencia que limita con la maldad, como cuando la diputada Cordero señaló, entre otras cosas, que la senadora Fabiola Campillai “no es totalmente ciega” y que “mandó a quemar el país y a quemar los metros”,<sup>26</sup> y luego sale un alcalde de la UDI que dice que “puede o no puede ser”, es decir dando la posibilidad a la veracidad de estas falacias. Es decir, en función de ideologías e intereses específicos el negacionismo deshumaniza a las víctimas y minimiza la importancia de los hechos para evitar justicia y/o culpabilidades. Precisamente por ello y de acuerdo a un informe realizado por la Biblioteca del Congreso en 2018, ya varios países contaban con legislación al respecto, entre ellos, se menciona a Alemania, Francia, Suiza, Austria, Bélgica, España, República Checa, Israel, Liechtenstein y Letonia. Además, se destaca que había ya varios Estados más en vías de tener legislaciones similares o habían tenido fallos judiciales al respecto.<sup>27</sup>

En un contexto de reparación de memoria y de búsqueda de justicia, esclarecer la verdad sin mediaciones es una necesidad fundamental para sentar las bases de una verdadera paz y reconciliación en el marco de los 50 años del golpe cívico-militar en Chile (un merecido reconocimiento al Comandante en Jefe de la Armada con su viaje a la isla Dawson con ex presos políticos y su “Nunca Más” a este respecto). La incidencia actual en las disputas por la construcción colectiva de la memoria constituye un desafío necesario y urgente para pensar la vida en común, pacífica y constructiva de los chilenos en este siglo XXI, desafío entendido muy bien en Uruguay con el “Nunca Más” pronunciado conjuntamente en el 50 aniversario del golpe de Estado por el actual mandatario, Luis Lacalle Pou, y tres ex mandatarios vivos:

Julio María Sanguinetti (1985-1990 y 1995-2000), Luis Lacalle Herrera (1990-1995) y José Mujica (2010-2015), todos de diversos signos políticos. Gran ejemplo.<sup>28</sup>

<sup>26</sup> Publimetro.cl, “Fabiola Campillai queda llorando tras acusación de Dra. Cordero y recibe apoyo de senadores”, del 22 de marzo de 2023. Recuperado el 6 de junio de 2023 de <https://www.publimetro.cl/noticias/2023/03/23/fabiola-campillai-queda-llorando-tras-acusacion-de-dra-cordero-y-recibe-apoyo-de-senadores/>

<sup>27</sup> Muñoz, Andrés, “Negacionismo: Los países que sancionan la apología y minimización de los crímenes lesa humanidad”, La Tercera del 19 de diciembre de 2018. Recuperado el 28 de junio de 2023 de <https://www.latercera.com/la-tercera-pm/noticia/negacionismo-los-paises-que-sancionan-la-apologia-y-minimizacion-de-crmenes-de-lesa-humanidad/452161/>

Redacción DW, “Nunca más, dicen presidente y expresidentes de Uruguay”, del 28 de junio de 2023. Recuperado el 30 de junio de 2023 de <https://www.dw.com/es/nunca-m%C3%A1s-dicen-presidente-y-expresidentes-de-uruguay/a-66051067>

## Fin.



**Dr. Mladen Yopo H.**

Phd en Ciencia Política  
Universidad De Leiden